

Sibaritas del diseño

El agua mineral es un lujo que copa las estanterías de las boutiques especializadas y los restaurantes gracias a exclusivos formatos.

TEXTO DE **MARÍA SÁNCHEZ-MONTAÑÉS**

Se acabó beber agua para calmar la sed. Ha llegado el turno de la vista y del paladar. Las aguas de lujo apuestan por diseños atractivos que capten la atención. Ya sea en forma de perfume, de botella de vino o de sake, con cristales de Swarovski o con va-

so incorporado, todas ellas invitan a descubrir una forma diferente de entender el agua. Como si de un vino se tratara, restaurantes y tiendas especializadas apuestan por la carta de aguas, una moda creciente a la que España se ha apuntado. ■

LAUQUEN (ARGENTINA)

Agua pura de los hielos y la lluvia de los Andes recogida en una profunda fuente natural subterránea. Es la más ligera para acompañar los mejores vinos y comidas. Su fino envase imita al de los reservas.
Precio, 6 euros (750 ml.).

Bling h₂O (ESTADOS UNIDOS)

Decorada a mano con cristales de Swarovski, lleva un tapón de corcho para conservar la pureza del agua, extraída a 800 m. de profundidad.
Precio, 80 euros (750 ml.).

420 (NUEVA ZELANDA)

Cada gota de la botella ha tardado generaciones en filtrarse a través de la montaña volcánica de la que procede. De exclusivo diseño, está indicada para hidratarse después de hacer deporte.
Precio, 4,5 euros (420 ml.).

ISKILDE (DINAMARCA)

Su elegante formato recuerda al de una botella de vino. Es agua de manantial y tiene un equilibrado nivel de minerales, lo que le da un sabor fresco, con un toque dulce. Está disponible con gas, en una versión oxigenada.
Precio, 3,50 euros (1 l.).

SAINT-GERON (FRANCIA)

Conocida como 'la reina de las aguas minerales', procede de pozos de más de un siglo de antigüedad. La botella fue creada por Alberto Bali.
Precio, 3 euros (750 ml.).

1 LITRE (CANADÁ)

Con vaso incluido, su diseño está pensado para que se use en spas, saunas y hoteles. Su interior encierra agua del bosque de Northumberland. Es perfecta para acompañar el vino.
Precio, 4,50 euros (1 l.).

FINÉ (JAPÓN)

Su formato de cristal glaseado emula al de una botella de sake. Sus aguas proceden de un acuífero a 600 metros bajo la superficie del cinturón volcánico Fuji y nunca han sido expuestas a la superficie. Es baja en magnesio y calcio, y alta en silicio. Está indicada para pastas y arroces.
Precio, 10 euros (720 ml.).

ELSENHAM (REINO UNIDO)

Su formato, que recuerda a un perfume, ha sido diseñado por la misma industria que trabaja con Chanel. Originaria de un manantial, este agua es rica en minerales y baja en sodio.
Precio, 6,50 euros (750 ml.).